



LA VIDA EN CRISTO

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Efesios 5:15-16

Base Bíblica:

Efesios 6:10-20

ANALICEMOS CADA PARTE DE LA ARMADURA:

1) Ceñida nuestra CINTURA con la VERDAD.

En la cintura se concentra la fuerza del cuerpo.

De manera similar, nosotros necesitamos fortalecer y concentrar nuestra fuerza en la verdad para sobrellevar la adversidades, rechazos y persecuciones.

2) Cubrir el PECHO con la coraza de JUSTICIA.

La caja torácica contiene los órganos vitales, principalmente el corazón.

Cuando alguien nos hace una injusticia, nuestro corazón se protege sabiendo que hay un Juez justo en el cielo, que hará justicia.

3) Calzar los PIES con el apresto del EVANGELIO.

La palabra para “apresto” en griego es hetoimasia, que significa “preparación” y “disponibilidad”. Esto se puede traducir como “cubrir nuestros pies con la preparación y la disponibilidad del Evangelio”.

Para ir a la guerra de Dios necesitamos vestirnos con botas de guerra, para resistir el calor y los comentarios hirientes del mundo. Sin zapatos es muy arriesgado (si no es que imposible) salir de casa.

4) Tomar el ESCUDO de la FE para apagar los dardos encendidos del maligno.

Así como un gran bosque se enciende con un pequeño fuego, a cada momento el diablo nos envía dardos encendidos que buscan penetrar nuestra armadura y quemarnos. La FE en Dios es la única que detiene ese mal y logra apagar estos dardos encendidos.

“Dios ha sido fiel, su fidelidad nunca se acabará.

5) Cubrir nuestra CABEZA con el yelmo de la SALVACIÓN.

Pudieran quitarnos la fuerza, herir nuestro corazón, quitarnos la disponibilidad a hablar el Evangelio, hacernos dudar con dardos encendidos y atrofiar nuestra espada de la Palabra de Dios; pero que NUNCA quiten la salvación de nuestra cabeza.

6) Tomar la ESPADA del Espíritu, que es la PALABRA DE DIOS.

Hasta este momento, cada parte de la armadura que hemos analizado ha sido principalmente defensiva. Pero recordemos que en esta guerra no sólo recibimos golpes: también tenemos un ataque OFENSIVO.

Cuando el diablo tentó a Jesús, Él contundentemente lo venció mientras respondía diciendo “escrito está”, “escrito está”, “escrito está”. (MATEO 4:4, MATEO 4:7, MATEO 4:10).

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

- 1. ¿Qué entiendes por “arma espiritual”? ¿Cómo es? ¿Cómo se usa?** (EFESIOS 6:11-12, 2 CORINTIOS 10:4)
- 2. Si Dios es un “fuerte Guerrero”, “Dios de los ejércitos” y “poderoso en batalla”, ¿cuál es el motivo de su guerra, qué armas utiliza y en qué campo de batalla pelea?** (ÉXODO 15:3, SALMO 89:8, SALMO 24:8, JUAN 10:10, ROMANOS 13:12, SALMOS 44:5)
- 3. En medio de la batalla, ¿qué es nuestra fortaleza?** (SALMO 8:2 Y MATEO 21:16. NOTA CÓMO JESÚS CITA LA PALABRA “FORTALEZA” DEL SALMO 8:2 COMO “ALABANZA” EN MATEO 21:16, EFESIOS 6:10, EXODO 15:2)
- 4. ¿Estás siempre listo para la batalla?** (EFESIOS 6:18, SALMOS 24:8, SALMOS 144:1)

CONCLUSIÓN

Estamos en una guerra espiritual. Esta guerra la tenemos ganada, pero la tenemos que luchar. En esta guerra existen armas espirituales y debemos de usar la espada de la Palabra de Dios para luchar. Nunca perdamos la fe. Nunca perdamos la esperanza. A cada momento Declaremos la “esperanza contra esperanza”. Seamos fuertes y valientes. Recordemos que nuestro Dios irá con nosotros donde quiera que vayamos. Estamos en guerra. Y aunque ya somos “más que vencedores, por medio de aquel que nos amó”, Dios nos llama a ir a la guerra junto con Él (COLOSENSES 1:24).